



Tareas

E-ISSN: 0494-7061

cela@salacela.net

Centro de Estudios Latinoamericanos

"Justo Arosemena"

Panamá

Díaz, Florencio  
EL MOVIMIENTO AMBIENTAL DE CERRO COLORADO: UNA CARACTERIZACIÓN  
DE SU LUCHA (2009-2012)

Tareas, núm. 150, mayo-agosto, 2015, pp. 63-81  
Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"  
Panamá, Panamá

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535055499006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# **EL MOVIMIENTO AMBIENTAL DE CERRO COLORADO: UNA CARACTERIZACIÓN DE SU LUCHA (2009-2012)**

**Florencio Díaz\***

*Resumen: El neoliberalismo; trajo la privatización de empresas y recursos naturales, así como la promoción de la inversión extranjera privada y estatal en Panamá. La flexibilización de la legislación ambiental, laboral y minera es expresión de dichas políticas. Este artículo, caracteriza el movimiento ambiental de Cerro Colorado, apoyándose en una cronología de sus principales acciones. Se quiere demostrar el proceso organizativo de los ngäbes para demandar sus derechos a la utilización de los recursos naturales bajo sus formas culturales de aprovechamiento y relaciones de mercado.*

*Palabras clave: Indígenas gnäbe, organización, Código minero, hidroeléctricas, Barro Blanco, Tabasará II y Chan 240.*

El movimiento surgió con base en la intención que tiene el gobierno de otorgar concesiones a empresas transnacionales para extraer los minerales existentes, es el caso del

---

\*Sociólogo, investigador en el Instituto del Canal de la Universidad de Panamá.

cobre, y otros minerales que se encuentren en la comarca uno de los tres yacimientos más grandes que quieren explotar sin tener en cuenta la opinión del pueblo. El pueblo es consciente de que la minería no representa la única alternativa para poder aspirar a una vida digna para resolver las necesidades de toda la población.<sup>1</sup>

Rogelio Montezuma<sup>2</sup>

En Panamá la estrategia de desarrollo está ligada a la reducción del Estado y a la apertura del capital transnacional a todas las actividades económicas del país. Esta estrategia se ha institucionalizado mediante la aplicación de políticas favorables a la inversión extranjera y nacional, tales como privatización de empresas estatales de prestación de servicios, (Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación (IRHE), Instituto Nacional de Telecomunicaciones (INTEL), los tratados de libre comercio, las reformas al código de trabajo (ámbito comercial y laboral) y la criminalización de las protestas. En el caso ambiental, la reducción del Estado se expresa en variadas reformas legislativas, exitosas o planteadas, que incluyen, por ejemplo, el intento de eliminar el requisito de estudios de impacto ambiental previos y las reformas al Código Minero que para permitir la participación de otros Estados en la explotación minera.

Cerro Colorado o NgunduoTain, en ngobere, se localiza en la parte oriental de Panamá a 260 kilómetros de la ciudad capital. Cuenta con una altitud de 1.500 metros sobre el nivel del mar. En Cerro Colorado nace el río San Félix cuya cuenca mide aproximadamente 234 kilómetros. Al este del mismo cerro está la cabecera del río Cuvíborá con 143 km de cuenca. En el lado Atlántico, en la provincia de Bocas del Toro, nace el río Cricamola, con una cuenca de 383 km.<sup>3</sup> El yacimiento cuprífero de Cerro Colorado es considerado como uno de los mayores del planeta, con un aproximado de 1.380 millones de toneladas métricas de mineral de cobre.

Para esta investigación se entrevistó a informantes claves pertenecientes a diferentes comités que pudieran brindar información relevante de todo su proceso organizativo, teniendo cuidado de seleccionar hombres y mujeres de diferentes edades.

## **Antecedentes del movimiento de Cerro Colorado**

Cerro Colorado como yacimiento de cobre se da a conocer al mundo a través de los estudios de exploración realizados por geólogos norteamericanos en 1937. En esa ocasión se utilizó mano de obra local para transportar equipos y abrir caminos de penetración. Veinte años después, en 1957, se inician los trabajos de exploración en el Cerro Colorado. Es en la década de 1970, cuando se confirma el gran yacimiento de cobre.

En este contexto surge el movimiento ambiental de Cerro Colorado, a finales de la década de 1960 e inicios de la de 1970, con el objetivo de hacerle frente a la política de desarrollo económico del gobierno del general Omar Torrijos Herrera. Torrijos buscaba insertar al país y a los sectores marginados en el mercado mundial y en la dinámica del capitalismo nacional, a través de la explotación de los recursos naturales (minería e hidroeléctricas). Esta iniciativa generó conflictos con las comunidades indígenas donde se tenía previsto desarrollar los proyectos.

Lo anterior fue evidenciado por Antonio Amador, quien fungiera como el primer presidente del movimiento de Cerro Colorado que plantea que "... es en 1968 que surge la explotación minera de Cerro Colorado bajo el gobierno del General Omar Torrijos Herrera apareciendo empresas como Texasgulf, Codemin y Río Tinto, entre otras. Cuando llega Río Tinto, las comunidades empiezan a organizarse en 1973, porque el gobierno pensaba privatizar Cerro Colorado".<sup>4</sup>

Con la llegada de las empresas mineras, las comunidades vieron amenazadas sus tierras, aguas y formas de vida. Fernando Amador así lo recuerda: "...en la primera exploración mataron muchos peces, dañaron árboles, dejaron hierros que contaminaban las tierras y aguas".<sup>5</sup> De allí que se organizaron con el objetivo de demandar el derecho a la utilización de los recursos naturales bajo sus propias formas culturales de aprovechamiento y relaciones de mercado. Para Fernando Amador, sus formas organizativas expresan la defensa de su modelo de vida señalando que "... nuestra cultura depende de los recursos naturales para poder vivir. Si no hay recursos naturales no podemos vivir".

En esta primera etapa el movimiento de Cerro Colorado

estaba integrado por las comunidades cercanas a la exploración minera, dándole a la lucha un carácter local donde predominaba, inicialmente, la participación de hombres de las comunidades en la toma de decisiones. Las autoridades tradicionales eran las encargadas de dirigir las reuniones. Sus principales métodos de lucha eran las asambleas, así como enviar cartas y participar en reuniones con el gobierno central.

Producto de estas primeras acciones comunitarias, en parte, pero principalmente debido a las caídas del precio del cobre en los mercados internacionales, el proyecto se detuvo. Surge un nuevo interés por los proyectos mineros en los inicios del siglo XXI cuando, en virtud de la crisis energética mundial y el aumento en la demanda internacional de cobre, las compañías renuevan su interés en el yacimiento de Cerro Colorado. Las diversas administraciones estatales iniciaron una serie de proyectos que intentan finalizar con las reformas al Código Minero y a la Ley 41 de 2011 que establece la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) para permitir al capital trasnacional y nacional, explotar los recursos naturales.

La información arrojada por los actores claves da cuenta que es a partir de la discusión de los planes de gobierno de los candidatos presidenciales para la elección del periodo 2009-2014 que se reactiva la lucha. En este sentido Alberto Montezuma recalca "...es en 2009 cuando nos enteramos, a través de cuatro compañeros del Movimiento Democrático Popular (MDP), que el gobierno que llegaba al poder tenía en sus planes la explotación minera, de ahí la importancia de organizarnos para advertirle al gobierno que estamos quietos pero no dormidos, es decir, la comarca no quiere minería. Me tocó explicarle a la comunidad esta nueva fase de lucha"<sup>6</sup>

Esta nueva fase de lucha se inició con una marcha, de más de 350 kilómetros, desde el distrito de San Félix, en la provincia de Chiriquí, hasta la Presidencia de la República en la ciudad capital. La caminata comenzó el 17 de septiembre de 2009 y culminó el 12 de octubre del mismo año. Duró 26 días, se unieron otras comunidades y recibió el apoyo de diferentes organizaciones de la sociedad civil.<sup>7</sup> Al llegar a la ciudad de Panamá se llevó a cabo una huelga de hambre para presionar al Gobierno. Con esta acción de lucha se logró unificar criterios entre los pobladores de las comunidades cerca-

nas a Cerro Colorado e incidir en la agenda del movimiento social nacional. La gran ganancia de esta actividad fue que, posterior a la marcha, moradores de la comunidad de Hato Chamí iniciaron conversaciones y crearon el Comité para la Vida del Medio Ambiente de Hato Chamí (COVIMA).

### **Aspectos internos del movimiento de Cerro Colorado**

El movimiento ambiental de Cerro Colorado surge en la comunidad de Hato Chamí el día 11 de abril del 2010 denominándose “Comité para la Vida del Medio Ambiente de Hato Chamí” (COVIMA). Este movimiento constituye la primera expresión orgánica que lucha por la defensa de Cerro Colorado. Con posterioridad, se planteó extender las consultas a las otras comunidades, iniciándose una serie de giras donde nacen los comités de Boca del Monte, de Cuerna Vaca, Piedras Rojas y Escopeta.<sup>8</sup>

Los comités promueven espacios de consenso como la asamblea. Mediante ésta se fortalece la participación de todos los actores de las comunidades, en especial de aquellos que estaban relegados en la toma de decisiones de sus comunidades, por ejemplo, las mujeres y los jóvenes. Los comités son la expresión palpable de rupturas entre la dirigencia tradicional y el pueblo, pero sin rebasar sus formas de gobierno. Estos se convierten entonces en espacios de cabildeo, de socialización, de convivencia, de solidaridad, tal como lo mencionara Gladis Salinas “...la participación viene por todos en los comités, las comunidades, interesados en apoyar al movimiento asisten a las reuniones, las autoridades tradicionales, administrativas, hombres, mujeres y jóvenes que quieren defender nuestros recursos naturales y cultura”.<sup>9</sup>

Para Gladis, lo que generó sensibilización y dio pie a que la población indígena del territorio comarcal y no comarcal se interesara en coordinar con el movimiento, fue la apertura en las formas de participación y toma de decisiones y, primordialmente, la difusión de material educativo sobre minería, contaminación ambiental y movilizaciones indígenas en otros países, con el objetivo de informar a las comunidades sobre los daños que ocasiona la minería.

Las herramientas audiovisuales y la discusión en las comunidades propiciaron que algunas de las autoridades tradi-

cionales locales colaboraran en la mediación entre la dirección de COVIMA, el resto de las comunidades y los Congresos Generales y Regionales.<sup>10</sup> Las acciones anteriores otorgaron a las comunidades capacidad para dimensionar el problema de la minería, en un contexto más allá de lo comarcal y nacional, observándolo como un problema regional y en particular como un problema de los pueblos indígenas latinoamericanos.

El movimiento de Cerro Colorado parte de tener un objetivo inmediato: Detener el proyecto minero pues este daña la tierra y las aguas de los ríos pertenecientes a las comunidades. Para Feliciano Guerra Palacios "...la explotación de Cerro Colorado amenaza con serios problemas de contaminar el ambiente, los ríos, el aire, despojos de la comarca, por eso nos organizamos para detener la explotación de Cerro Colorado. También porque la empresa nos engaña".<sup>11</sup>

Entre las principales demandas del movimiento están la tierra, la cultura, los desalojos, la contaminación ambiental y la contaminación del agua. Para Bernardino Rodríguez del comité de Cuernavaca: "El movimiento de Cerro Colorado busca impedir que la empresa se lleve toda la riqueza, que la naturaleza ha dejado en la comarca donde vive la población ngäbe, ahí donde el gobierno y las empresas extranjeras y nacionales dicen que no pertenecen a la población indígena."

Es importante visualizar el papel de la tierra en el desarrollo de las comunidades indígenas, es decir, la tierra es el elemento fundamental que no sólo le brinda los elementos para satisfacer necesidades sino que le sirve de base para generar relaciones sociales. La tierra constituye y reproduce identidad y la toma de ésta por parte del capital transnacional representa para la comunidad la desaparición de su modo de vida y su cultura.

Desde esta visión sobre la tierra, las comunidades indígenas promueven, a través de varias generaciones, una racionalidad sobre el uso de los recursos naturales que permite potenciar un discurso de cohesión para el resto de las comunidades indígenas de la comarca Ngäbe y la incorporación de los pueblos no indígenas colindantes frente a la explotación de los recursos naturales por el capital. La lucha en contra del proyecto minero es una lucha por la tierra. Así lo señala

Doris Gallardo "... la tierra es la madre de todo el pueblo de la comarca, por eso para mí la tierra no tiene precio, no tiene con que comprarse. Primero, porque nace todo lo que consumimos, nace el aire que respiramos es todo para poder vivir, al destruirla quedamos como sin ropa".<sup>12</sup>

Esta racionalidad ambiental del pueblo ngäbe descrita por Doris, se ve reflejada también en el planteamiento de Celestino Montezuma al indagar sobre los factores de conflictos que se generan por la explotación de la mina de Cerro Colorado al mencionar que "...de explotarse Cerro Colorado, sería para nosotros la destrucción de toda la tierra que tenemos obligándonos a desalojar los habitantes, obligándonos a buscar nuevas formas de vida que es duro para los indígenas que toda la vida han vivido de la tierra, estas son los elementos que nos llevan a la organización del movimiento".<sup>13</sup>

### **Proceso organizativo**

Para Rogelio Montezuma, "la organización está conformada por un equipo de personas que están conscientes de que los recursos naturales son más valiosos que la minería que es una industria que solo beneficiará al gobierno y sus socios de las empresas. Por eso construimos los comités en las comunidades."

El testimonio de Rogelio Montezuma al igual que las otras entrevistas reflejan la participación de todos los miembros de la comunidad en los comités de lucha. Estos comités funcionan como aparatos de comunicación dentro de las comunidades y están compuestos por un núcleo dirigente que se encarga de orientar y convocar a los miembros de las comunidades a las asambleas generales, donde se toman las decisiones sobre las acciones que desarrollan en el movimiento.

Los dirigentes de los comités son elegidos por las comunidades a través de asambleas comunitarias, donde participa la comunidad en su conjunto (en este caso hombres y mujeres de 15 años en adelante) quienes en su momento forman parte de la dirección de COVIMA. Los dirigentes de los comités comunitarios son elegidos de acuerdo a su accionar en la defensa de los derechos de las comunidades, por su ética y moral, por su grado académico logrado, herramienta que para los ngäbe-buglé es importante para la negociación con los



actores en conflictos y para informar al resto de las comunidades sobre los temas considerados relevantes.

Estos comités se dividen en comisiones de trabajo con sus respectivos responsables, con el objetivo de garantizar las tareas designadas en las asambleas (informar, abastecimiento de alimento, transporte y otro tipo de logísticas necesarias para el funcionamiento del movimiento). Para el caso de los integrantes de las comisiones de trabajos no es necesario realizar elecciones sino que, simplemente, los miembros deciden en las asambleas en cual comisión se sienten conforme para trabajar. Así lo expresa Choy Cari "...participamos todos en sus inicios, la lucha la dirigían los tres comités en todas las comunidades cercanas al cerro, ahora son otras comunidades que participan con sus comités y comisiones de luchas".<sup>14</sup> Como se ha expuesto antes, el territorio en lo local se convierte en un foco de resistencia y de construcción organizativa unificando las comunidades por la lucha de la cultura, la autodeterminación y el modelo de producción.

Por otro lado, el movimiento expresa un discurso de horizontalidad a través de las asambleas comunitarias pero existe un órgano de dirección que semeja las estructuras burocráticas del resto de la sociedad u órganos de gobierno tradicionales de la comarca Ngãbe-Buglé, donde encontramos presidente, secretario de organización, vocal y el resto de los miembros de una junta directiva, todos elegidos a través de las asambleas comunitarias.

La forma anteriormente descrita en la que se organizó la dirección del movimiento, creó descontento entre algunos miembros ya que dentro del propio grupo, existen diferentes corrientes: Unas lideradas por partidos políticos, otras organizaciones sociales, así como la percepción de que hay dirigentes que venden a las comunidades, situación que genera fracciones a lo interno del movimiento.

Ahora bien, todos los entrevistados niegan los conflictos internos del movimiento a través de la invocación del máximo órgano de decisión, es decir, la "asamblea". Sin embargo, advierten la existencia de conflictos con otros grupos indígenas que apoyan la explotación minera. Horacio Andrade lo plantea "...ahora se está viendo con la llegada de la empresa que paga a unos compañeros indígenas, por hacer trabajos.

Esto ha dividido a las comunidades, porque algunos han apoyado a la empresa y su proyecto de muerte”.<sup>15</sup>

Para llevar a cabo una asamblea dentro de las comunidades, no solo se aplica un proceso de democratización en la toma de decisiones y la participación de las acciones, sino que también generan solidaridad pues se garantiza la participación de todos las y los miembros de las comunidades. Para ello, garantizan la alimentación a través de la cooperación de granos, tubérculos, plátano, carne entre otros alimentos, así como utensilios, en el transporte, en la animación de las jornadas de luchas con las danzas culturales y en el relevo de miembros los días de acciones fuertes en las calles.

### **Actores del movimiento**

El movimiento está integrado por la mayoría de los miembros de las comunidades (hombres, mujeres, jóvenes, autoridades administrativas y tradicionales). Ahora bien, vale recordar que el movimiento surge como una organización comunitaria de carácter flexible, donde sólo el hecho de defender su territorio, cultura y modelo de producción permitió el paso para que se integraran miembros de partidos políticos de oposición al gobierno de turno, movimiento sociales clasistas, religiosos, ONG entre otros.

La participación de diversos actores propició el empoderamiento de las mujeres a lo interno del movimiento y en la propia vida comunitaria. Se inicia un cambio en la percepción del papel de la mujer como actor al cuidado de los hijos y las actividades del hogar, para convertirse en líderes del movimiento y del propio pueblo ngäbe-bugle. Con la participación activa de las mujeres en las asambleas y en las propias acciones de lucha planteadas, el proceso organizativo se fortaleció y logró que otras organizaciones de mujeres a nivel nacional se solidarizaran con las mujeres ngäbes.

Por otro lado, esta nueva etapa del movimiento integró a miles de jóvenes con diferentes cualidades: Académicas, de manejo de tecnología, de medios de comunicación alternativos, tejido social a nivel nacional y regional, facilitando el debate entre los miembros del movimiento sobre los efectos de la minería, la importancia del movimiento, la capacidad de dialogar con los otros actores del conflictos y la divulgación

de los acontecimientos en el escenario de lucha. Esta participación de los jóvenes garantiza el relevo generacional en las futuras luchas del pueblo ngäbe-buglé como actor en la sociedad panameña.

### **Principales acciones del movimiento**

La posición del Gobierno y de la empresa, de acuerdo con los testimonios de los miembros del movimiento, da cuenta de que estos actores del conflicto no sólo utilizan la reformas hechas a las normativas existentes, sino que ambos generan y se hacen valer de una serie de mecanismos que les permiten imponer sus proyectos, sobre el bien colectivo. De ahí que, al indagar a los informantes sobre el papel del Estado y de la empresa, los testimonios dan cuenta de que ambas están vinculadas a un objetivo único: La explotación minera de Cerro Colorado. Esto se expresa con claridad en la entrevista realizada a Doris Gallardo cuando plantea que “...el gobierno no está viendo al ser un humano que vive en su país, porque no respeta los derechos humanos, las leyes que protegen al pueblo indígena, sino que parece que apoya a la explotación y las empresas.”

De esta manera, el gobierno pasa de ser el mecanismo de resolución de conflicto entre las comunidades y el capital convirtiéndose en el enemigo primordial de los sectores organizados. Esto se refleja en las acciones de lucha del movimiento por la defensa de sus recursos naturales, donde el gobierno, en lugar de ser interlocutor de las demandas del pueblo para lograr consenso, se convierte en su principal represor bajo el discurso de la seguridad jurídica y violación a los derechos de terceros y desarrollo y empleo.

Por tanto, el gobierno es percibido como un ente comprometido con los intereses de la empresa, violador de los derechos de los pueblos indígenas. Esta actitud del gobierno, de no mediar en el conflicto sino de reprimir, radicaliza el conflicto. El gobierno es desplazado del que debió ser su rol y actores como la Iglesia católica, la Universidad de Panamá y los organismos internacionales ejercen el papel de mediadores.

En el caso de la empresa, las comunidades y el movimiento la perciben como depredadora, capaz de valerse de las condiciones de desigualdad social de los indígenas, para generar

un discurso benefactor y de desarrollo para lograr instalar la industria extractiva. Así lo deja ver Feliciano Guerra Palacios al plantear que "...la empresa engaña a las comunidades diciéndoles de un desarrollo que pueda ayudar a cambio de Cerro Colorado, para traer escuelas y salud. Otra de forma de mentir de la empresa es que si los apoyamos, nos sacan de la pobreza." <sup>16</sup>

Este discurso no ha logrado el apoyo de todos los miembros de las comunidades precisamente por el nivel de conciencia adquirido a través del conocimiento transmitido por los miembros más adultos, los cuales compartieron sus experiencias durante la primera avanzada de las trasnacionales mineras en el territorio con las promesas de desarrollo y mejor calidad de vida para el pueblo ngäbe-buglé, tal como lo hiciera evidente la entrevista realizada a Antonio Miranda: "...la empresa promete diferentes proyectos, cuando el tiempo pasa nunca realizan nada, solo dividen a las comunidades, familias por unos cuantos centavos. Cuando vino Pana-Cobre, Texas Gulf, Río Tinto prometieron escuelas, centros de salud, carreteras, trabajo pero cuando se fueron no dejaron nada, ahora los chilenos dividen al pueblo ngäbe dándoles trabajos de poca plata. La empresa dice que somos brutos, sabemos mucho por eso defendemos la tierra". <sup>17</sup>

### **Cronología de principales acciones del Movimiento**

Para dar cuenta de estos hechos, se preparó una cronología de las principales acciones de lucha que organizó el movimiento tal como se muestra a continuación:

- La gran marcha del pueblo ngäbe-buglé a la ciudad de Panamá se inició el 17 de septiembre de 2009 desde el distrito de San Félix, provincia de Chiriquí, con más de 300 indígenas con el objetivo de advertir al Presidente de la República que no quieren explotación minera en sus tierras ancestrales. A lo largo de la marcha se solidarizaron organizaciones ambientalistas, sindicales, estudiantiles, gremios profesionales, entre otras. Luego de esta primera acción se iniciaron las primeras conversaciones con las comunidades sobre el desarrollo de la minería en Cerro Colorado. <sup>18</sup>

- Los días 10 y 11 de abril de 2010, se convocó en la comunidad de Hato Chamí a diferentes comunidades y sus respectivos comités para discutir sobre futuras acciones en contra del proyecto minero. Como resultado de esta reunión surgió COVIMA y su junta directiva. En esta primera asamblea participaron alrededor de 500 personas, todas interesadas en llevar información sobre futuras acciones y las capacitaciones con videos sobre minería a cielo abierto para las comunidades y así integrar a sus miembros. De esta actividad surgió un cronograma de talleres sobre explotación minera, organización comunitaria, luchas sociales y liderazgo comunitario entre otros temas, el cual se llevó a cabo en su primera etapa durante el resto del 2010.
  
- El 26 de enero de 2011, se convocó a la primera acción pública y de masas, la que consistió en cerrar la vía Panamericana a la altura de San Félix, provincia de Chiriquí, por un periodo de una hora como medida de protesta ante los anuncios del Gobierno de reformar el Código de Recursos Minerales (Decreto Ley 23 de agosto de 1963) a través de la adopción de la Ley 8 que permitía la exploración y explotación minera en todo el país, eliminaba la disposición de la Autoridad Nacional del Ambiente de tener control ambiental, también imposibilitaba que las instituciones estatales con jurisdicción suspendieran las actividades de las empresas mineras que no cumplen con la responsabilidad ambiental establecidas en el país.
  
- El día 7 de febrero de 2011, se lleva a cabo la primera acción coordinada con otras comunidades del pueblo ngäbe afectados por proyectos hidroeléctricos y los posibles proyectos mineros. Esta acción permitió el cierre de la Panamericana en diferentes puntos (San Félix, Tolé, San Lorenzo, Vigui, Changuinola, entre otras comunidades), en la misma solo se reportó represión en San Félix.<sup>17</sup> Después de esta acción el movimiento decidió generar alianzas con sectores no indígenas de las comunidades que se

abastecen de agua del río San Félix, surgiendo la consigna “Pueblo de San Félix únete a la lucha que tú también tomas agua del río San Félix”.

En esta primera etapa de las acciones del movimiento, se realizaron reuniones, marchas, cierres de vías (Panamericana), enfrentamientos con la Policía Nacional, visita a los medios de comunicación, comunicados al país y reuniones con el gobierno. La mayoría de las acciones estuvieron relacionadas con el nivel de la coyuntura a las reformas y a la aplicación de las políticas de explotación de los recursos minerales (reforma al Código Minero). Así lo plantea Libertad Sanjur en la entrevista realizada: “Se han hecho reuniones, manifestaciones en San Félix, sacar a los de la empresa, tumbamos los rótulos de la empresa. En las manifestaciones reprimen a la población, siendo la manifestación pacífica. Por eso que hacemos acciones más fuerte que es la única forma que el gobierno escucha”.<sup>20</sup>

Por otro lado, las acciones fortalecen y reorganizan al movimiento, es decir, todo el proceso de información sobre los efectos de la minería y la marcha a la capital del país generan los comités de luchas denominados COVIMA. Esta estructura reorganiza los focos de lucha más importantes nombrándolas “bases”, las cuales estaban presentes en toda la comarca Ngäbe-Buglé y en asentamientos de migrantes indígenas, haciendo así de la lucha comarcal, una lucha nacional.<sup>21</sup> Por otro lado, la Coordinadora mantiene los mismos procesos de participación y toma de decisiones.

La Coordinadora se propone como primera acción, movilizarse a la ciudad de Panamá y generar alianzas con otros actores del movimiento social, convirtiéndose en la segunda etapa de las acciones de lucha del movimiento:

- El día 11 de febrero de 2011, con una manifestación en los predios de la Asamblea de Diputados de Panamá, se aprueba la reforma al el Código de Recursos Minerales (Decreto Ley 23 de agosto de 1963) a través de la adopción de la Ley 8 del 2011. Este escenario lleva al movimiento a planear acciones radicales para que se derogue la nueva ley.

- 14 de febrero del 2011, la Coordinadora llama a todas las bases para que cierren la carretera Panamericana y vías aledañas. La Policía reprime duramente dejando varios detenidos. El movimiento decide retirarse para abastecerse y coordinar nuevas acciones.
- 24, 25 y 26 de febrero de 2011, fueron tres días de cierre en todos los puntos de las bases, apoyados por miles de indígenas ngäbe-buglé. Se provocó un caos en todo en la carretera Panamericana afectando el comercio, el turismo y otras actividades económicas. Ésta fue la justificación que utilizó el Gobierno para aplicar medidas de represión frente a las comunidades organizadas que incluyeron el uso de la fuerza policial, encarcelamiento de dirigentes, uso de medios de comunicación para la desinformación del país sobre el desarrollo de la minería.

Estas acciones lograron el primer acuerdo, el Acuerdo de San Félix. El Presidente, con miembros de su gabinete y diputados, va al distrito del mismo nombre y se reúnen con los líderes de la Coordinadora y propone derogar la Ley 8 que reforma al Código de Recursos Minerales.

- 4 de marzo de 2011, viajó una comisión de la Coordinadora a la ciudad de Panamá para reunirse con diputados de la Asamblea con el objetivo de derogar formalmente la Ley 8 que modifica al Código Minero.
- 5 de marzo de 2011, se crea la comisión *ad hoc* entre miembros de la Coordinadora y diputados para redactar la nueva propuesta de ley. Luego de tres meses se presenta la propuesta de ante proyecto de ley que prohibía la exploración y explotación de los recursos minerales dentro de la comarca Ngäbe-Buglé denominada Ley 11.
- En el mes de abril la delegación de la Coordinadora decidió brindar informe a las comunidades sobre la nueva ley y futuras acciones. Luego de estas acciones el movimiento, al igual que el resto de las comunidades ngäbes, quedó inmerso en una coyuntura electoral, donde se escogía a las autoridades tradicionales (Congreso General, Regional, caciques locales). Ello generó disputas entre los propios miembros del movimiento. Para estas fechas, Silvia

Carrera, se convierte en la primera mujer indígena que gana la presidencia del Congreso General, máximo órgano de gobierno tradicional del pueblo ngãbe-bugle.

- El 25 de octubre de 2011, en la Asamblea de Diputados se aprueba en tercer debate la Ley 11, pero se elimina el “artículo 5”, el cual plantea excluir las concesiones mineras vigentes y obligaría a suspender los trabajos de las empresas que operan allí. El Congreso General a través de su cacica Silvia Carrera solicita al pleno de la Asamblea retirar el proyecto de ley, ya que la eliminación de artículo 5 afectaría no solo al pueblo sino que los sectores afectados por las hidroeléctricas se sentían excluidos en la ley, factor que afectaba al movimiento.
- El 24 de enero de 2012, la lucha se inició por el artículo 5 sumándose el tema de las hidroeléctricas. Esta nueva etapa de lucha del movimiento sumó nuevas demandas a la arena política y también aumentaron las bases o puntos de lucha de 10 a 19. En esta primera acción la Coordinadora planteó el cierre de la Panamericana por tres horas.
- El 1 de febrero de 2012 la Coordinadora cerró la Panamericana por cinco días ocasionado nuevamente pérdidas millonarias al capital nacional y transnacional, contexto que justificó el discurso del Gobierno central, basado en el desabastecimiento de alimentos, secuestro de ciudadanos extranjeros, etc., para ordenar la incursión policial armada contra el pueblo.<sup>22</sup> Esta represión dejó como saldo dos muertos<sup>23</sup> y cientos de heridos entre las filas del movimiento. A su vez, miembros de las comunidades indígenas tomaron dos cuarteles policiales en la comunidad de Cerro Punta y San Félix, dejando dos puestos policiales destruidos y varios policías heridos.
- El día 7 de febrero de 2012, la Coordinadora se movilizó a San Lorenzo para llegar a un acuerdo con el Gobierno (previamente pactado con ellos), pero este último no asistió por temor a las comunidades.
- El 10 de febrero de 2012 se firmó el acuerdo San Lorenzo que establecía el restablecimiento de las comunicaciones, el Gobierno no perseguiría a los miembros del movimiento; se haría un recuento de los heridos y se les proveería de apoyo económico a éstos y las familias de los



- mueritos. Por su parte, el movimiento se comprometía a cesar los cierres de vías.
- Desde el 14 de febrero al 15 de marzo del 2012 cambió el escenario de lucha de las comunidades a la ciudad de Panamá. Los dirigentes de la Coordinadora debatían con los diputados sobre el proyecto de ley. Mientras la Coordinadora debatía en la Asamblea de Diputados la reforma a la ley minera, miembros del movimiento social (indígenas, estudiantes, obreros, mujeres organizadas, etc.) los acompañaban en los predios de la Asamblea en solidaridad con la lucha ambiental, tomándose el parque contiguo al órgano Legislativo, convirtiéndose en el centro de comunicación entre los dirigentes y el resto de la comunidad. La cacica Silvia Carrera (a cargo de la comisión negociadora), después de cada reunión con los diputados, discutía con las bases los avances y acciones que se debían tomar.<sup>24</sup>
  - El día 15 de marzo se firmó el segundo acuerdo, para darle seguimiento al tema de las hidroeléctricas de Barro Blanco, Tabasará II y Chan 240.

### **Principales logros del movimiento**

El movimiento ambiental de Cerro Colorado logró unificar a gran parte de la población indígena ubicada en el territorio y fuera de la comarca Ngäbe-Buglé y campesinos, fenómeno que generó la Coordinadora por la Defensa de los Recursos Naturales y Derechos de los Pueblos Ngäbe-Buglé y Campesinos, organización que se convirtió en la expresión negociadora del movimiento frente al gobierno.

También el movimiento identifica como uno de los principales logros alcanzados el nivel de conciencia de la población indígena sobre los daños que causa la explotación minera, la importancia de crear espacios de participación y toma de decisiones de todos los miembros de las comunidades “...cuando iniciamos no había unión, no había comités, nadie conocía lo que pasaba con las minas, hemos logrado unir a las comunidades de todas las regiones para tratar el tema de Cerro Colorado y el apoyo de otros sectores de los movimientos”<sup>25</sup>.

Otro de los logros conquistados en el proceso fue la nacio-

nalización de la lucha, es decir, la participación de otros actores del movimiento social en la defensa del medio ambiente y de los territorios de los pueblos indígenas. De esta misma manera el movimiento social observa al movimiento ambiental indígena como un actor importante en la lucha nacional.

Por último, no cabe duda de que el logro más importante del movimiento fue la derogación de la Ley 8 que reformaba el Código de Recursos Minerales y la aprobación de la Ley 11 que le permite al pueblo ngãbe-buglé proteger sus recursos naturales y apostar por un desarrollo sostenible.

### **Notas**

1. Entrevista realizada a Rogelio Montezuma el día 20 de enero del 2011, en la comunidad de Hato Chamí, Corregimiento de Hato Chamí.
2. A las entrevistas se les realizó corrección del lenguaje.
3. Ver Gjording, Chris, Cerro Colorado –conflictos y contradicciones, Ceaspa, 1982.
4. Entrevista realizada al señor Antonio Amador, el día 15 de enero de 2011, en la comunidad el Harriero en el corregimiento de Hato Chamí.
5. Entrevista a Fernando Amador el día 16 de enero de 2011 en la comunidad el Harriero en el corregimiento de Hato Chamí.
6. Entrevista a Alberto Montezuma el día 5 de marzo de 2011 en la comunidad de Quebrada Guabo en el corregimiento de Hato Chamí.
7. Durante toda la marcha se unieron organizaciones ambientalistas, sindicatos y en la ciudad capital estudiantiles (Asociación Rey Quibién, de Coclé del Norte, Coordinadora Campesina por la Vida; Asociación de Productores Agrícolas de La Pintada; Coordinadora de Pobladores Colonenses por el Derecho a la Vida, la Tierra y la Dignidad; Comité de Defensa de Colon; Coordinadora Nacional para la Defensa de Tierras y Aguas; Ambientalistas Chiricanos; MED Paz y Justicia, Sindicato Único Nacional de Trabajadores de Industria Construcción y Similares (SUNTRACS), Unidad Estudiantil Revolucionaria, Movimiento, Movimiento de la Juventud Popular Revolucionaria etc.)
8. Estas 5 comunidades son las que se encuentran más cerca de Cerro Colorado en el corregimiento de Hato Chamí.
9. Entrevista a Gladis Salina el día 18 de enero de 2011 en la comunidad de Hato Chamí en el corregimiento de Hato Chamí.
10. Tener el apoyo de los caciques locales no solo permite tener la capacidad de reunir a los miembros de las comunidades, sino que legitima las acciones del movimiento y de sus líderes.
11. Entrevista realizada a Feliciano Guerra Palacio el día 21 de enero del 2011, en la comunidad de Cuernavaca, Corregimiento de Hato Chamí.
12. Entrevista a Doris Gallardo el día 18 de enero del 2011, en la comunidad de Quebrada Guabo, Corregimiento de Hato Chamí.

13. Entrevista realizada a Celestino Montezuma, el día 2 de febrero del 2011, en la comunidad de Hato Chamí.
14. Entrevista realizada a Choy Cari el día 20 de febrero del 2011, en la comunidad de Cerro Sombrero.
15. Entrevista realizada a Horacio Andrade el día 23 de febrero del 2011, en la comunidad de Cerro Tula.
16. Entrevista realizada a Feliciano Guerra Palacios el día 23 de febrero del 2011, en la comunidad de Cuerna Vaca, Corregimiento de Hato Chamí.
17. Entrevista realizada a Antonio Miranda el día 23 de febrero del 2011, en la comunidad de Cuerna Vaca, Corregimiento de Hato Chamí.
18. Para el dirigente Alberto Montezuma desde noviembre de 2009 hasta la creación de COVIMA se dieron los primeros talleres con videos sobre minería a cielo abierto y movilizaciones indígenas en contra de esta actividad.
19. Es importante mencionar que las comunidades de pueblo ngäbe buglé no se localizan a orillas de la Panamericana por lo cual tienen que viajar horas para llegar a los puntos donde se realizan las acciones, situación que los aleja de sus actividades de trabajo.
20. Entrevista realizada a Libertad Sanjur el día 5 de febrero del 2011, en la comunidad de Hato Pilón.
21. Las Bases se localizaban en San Lorenzo, Tolé, Río Viguí, Cerro Punta, en el Caribe Loma Muleto, Puente del Río Changuinola, Chiriquí Grande, Pacora en la ciudad capital convirtiéndose en unos de los puntos emblemáticos para el resto del país, San Félix, esta última es el centro de dirección de la Coordinadora.
22. Es importante mencionar que el día 4 de febrero el gobierno decide interrumpir la comunicación vía internet, celular y por medios de comunicación violando el derecho de expresión e información de los ciudadanos. Esta medida se toma producto que tanto los medios de comunicación, las redes sociales y los medios alternativos informaban al país y al mundo sobre los sucesos en la región indígena.
23. Los miembros del movimiento asesinados son: Jerónimo Rodríguez Tugri y Mauricio Méndez.
24. Durante este periodo se dieron múltiples manifestaciones en apoyo a la Coordinadora, también entra al escenario de lucha Naciones Unidas como mediadora del conflicto.
25. Entrevista realizada a Martín Séptimo el día 27 de febrero del 2011, en la comunidad de Hato Chamí.

### **Bibliografía**

- Alimonda, Héctor, 2002, "Introducción: Política, utopía y naturaleza", *Ecología Política; naturaleza, sociedad y utopía*, CLACSO, pp. 7-14.
- Asamblea Legislativa, 2002, Código Agrario Actualizado, Panamá, Mizrachi Pujol S. A.
- Asamblea Legislativa, 2002, Código de Recursos Naturales y Legislación Ambiental Actualizado, Panamá, Mizrachi Pujol S.A.
- Cordero, Allen, 2009, "Nuevas desigualdades; nuevas resistencias: En el caso de los ex trabajadores bananeros costarricenses afectados por los agroquímicos", *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales* N°2, vol VI, pp. 75-100.

- Escobar, Arturo, 2010, *Una minga para el desarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales y transformaciones globales*, Lima, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Postgrado.
- Gjording, Chris, 1982, "Cerro Colorado: Conflictos y contradicciones entre Panamá corporaciones transnacionales y el indígena guaimí", *El pueblo guaimí y su futuro*, Panamá, Ceaspa, pp. 225-300.
- Oslender, Ulrich, 2002, "Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una especialidad de resistencia", *Scripta Nova*, vol. VI, N°115, Barcelona, Recuperado el 5 de marzo de 2011, [http:// www.ub.edu/geocrit/nova.htm](http://www.ub.edu/geocrit/nova.htm)
- Zibechi, Raúl, 2003, "Los movimientos sociales latinoamericanos: Tendencia y desafíos", *OSAL* N° 9, Buenos Aires, CLACSO, pp. 185-188.